

PRESENTACIÓN

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa

Director de ARBOR

Nadie duda que innovación y educación son los dos pilares donde se asienta nuestro desarrollo actual y nuestra competitividad futura en un universo global. Necesitamos innovar, pero también es necesario integrar a los alumnos, a lo largo del proceso educativo, en las nuevas tecnologías, nuevos procesos, nuevos productos y nuevas demandas dentro del proceso de cambio impulsado por la llamada Sociedad de la Información. Pero esta integración no puede tener únicamente un aspecto cognitivo, es preciso que esas nuevas tecnologías y procesos sirvan de soporte al proceso educativo, que formen parte de las herramientas educacionales en todos los niveles.

Innovar supone financiar, asumir un riesgo, y divulgar las innovaciones. Los Estados, y dentro de ellos las distintas administraciones, se preocupan de estos extremos, y las ayudas están acompañadas de campañas de mentalización y divulgación dirigidas tanto a las empresas como a los ciudadanos.

La mejora de la calidad docente, auspiciada desde la Unión Europea, entraña un cambio de paradigma: realizar un cambio desde los paradigmas centrados en la docencia a los paradigmas centrados en el aprendizaje. Este cambio de paradigmas entraña un cambio de metodologías, entendido, no tanto como una renovación de contenidos, también necesaria, como de las metodologías propiamente dichas, diferentes de las tradicionalmente utilizadas.

Web 2.0, conectivismo y redes sociales son algunos de los paradigmas que están revolucionando la forma de trabajar, de comunicarse y de relacionarse. Muchos de nuestros jóvenes ya utilizan estas técnicas de forma particular, de momento al margen de su proceso educativo. Es el momento de introducir dichos paradigmas en el proceso de formación formal.

La asunción de esta incorporación supone una corriente nueva entre el personal dedicado a la docencia. El uso de las nuevas tecnologías, como pueden ser el uso de

PRESENTATION

Internet y de *blogs* han facilitado el desarrollo de las técnicas basadas en la Web 2.0 y una mejor aproximación docente-alumno capaz de impulsar un vínculo óptimo para el desarrollo académico.

El apoyo prestado por Internet en muchas de las asignaturas de los diferentes planes de estudio han mostrado cómo se puede ir más allá de la tradicional lección magistral o del trabajo individual del alumno en el que el profesor no se involucra habitualmente salvo *a posteriori* consiguiéndose un favorable *feedback*, o dicho en castellano, una notable realimentación o proceso de ida y vuelta entre el profesor y el alumno.

Y tras este prolegómeno cabe reseñar el volumen de ARBOR que ahora prologamos.

Dentro del primer bloque de trabajos dedicado a las políticas a los diferentes niveles educacionales abre el número el trabajo de Francisco Michavila, director de la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria, que analiza de forma incisiva "La Innovación educativa: oportunidades y barreras". La personalidad docente y su dilatada experiencia dentro de la dirección en todos los niveles de la política educativa hacen del profesor Michavila la persona indicada tanto para coordinar el volumen de ARBOR como para introducir la problemática del cambio que precisa una notable Innovación educativa con la incorporación de las nuevas tecnologías.

Jesús Arriaga García de Andoain, adjunto al vicerrector en el área de planificación de la Universidad Politécnica de Madrid, y Carlos Conde Lázaro, vicerrector de Ordenación Académica de la Universidad Politécnica de Madrid, abordan en un momento crucial "La Construcción del Espacio Europeo de Educación Superior y la innovación educativa en la universidad". Dejan muy claro que, aunque la innovación educativa debe darse en los niveles anteriores, la universidad ni puede ni debe quedarse al margen del proceso innovador.

Faraón Llorens Largo, vicerrector de la Universidad de Alicante, nos describe el caso concreto de una de nuestras universidades: la de Alicante, en su artículo "La tecnología como motor de la innovación educativa. Estrategia y política institucional de la Universidad de Alicante", donde muestra la que puede ser considerada como una experiencia piloto, y por tanto pionera, de aplicación de las nuevas tecnologías a la docencia universitaria.

Cierra este bloque de políticas institucionales el trabajo de Xavier Gisbert, director general de Mejora de la Calidad de la Enseñanza de la Comunidad de Madrid, "Políticas sobre innovación educativa en clave autonómica. La Comunidad de Madrid". En efecto, el mapa docente territorial de competencias educativas hace que las Comunidades Autónomas deban jugar un papel protagonista aportando cada una de ellas sus planteamientos y soluciones, que de seguro van a encontrar una notable acogida en el resto.

Hemos denominado al segundo bloque "científico" reuniendo en él dos trabajos: el de Enrique Rubio Royo, director del Centro de Innovación para la Sociedad de la Información (CICEI) de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, "Nuevo 'rol' y paradigmas de Aprendizaje en una Sociedad Global en RED y Compleja: la Era del Conocimiento y el aprendizaje", aspecto este que ya comentábamos al inicio de este prólogo. Le sigue el artículo de Javier Ponce Martínez, jefe del departamento de Promoción de CDTI, sobre "La organización y búsqueda del conocimiento en entornos amplios, dispersos pero limitados. El Mapa de ayudas a la I+D+i del CDTI", de nuevo un tema al que ya nos referimos en esta introducción.

Cierra el volumen un tercer bloque que reúne las "Experiencias educativas". En los tres primeros trabajos se realiza un recorrido que da comienzo en los primeros estadios de

la enseñanza, para continuar en el ámbito universitario y analizar el aprendizaje que de forma continuada debe llevar a cabo el profesional tras la finalización de su período formativo. Así, J. José de Haro, profesor del colegio Amor de Dios de Barcelona, describe "Algunas experiencias de innovación educativa"; M. Dolores Lerís López y M. Luisa Sein-Echaluce Lacleta, profesoras de la Universidad de Zaragoza, nos describen "Una experiencia de innovación docente en el ámbito universitario. Uso de las nuevas tecnologías"; y Fernando Chacón, decano del Colegio de Psicólogos de Madrid, nos describe el papel de los colegios profesionales en la formación de posgrado en "La formación en los colegios profesionales, el aprendizaje a lo largo de la vida, la acreditación profesional y la calidad de servicios a los usuarios".

Dos experiencias concretas cierran el volumen, las relatadas por Francisco Miguel Martínez Verdú, profesor de la Universidad de Alicante, "Implementación de la modalidad *b-learning* en la asignatura optativa Ergonomía Visual"; y Ángel Fidalgo (Universidad Politécnica de Madrid) y Fátima Azucena Fernández Cabanillas, grandes impulsores y constructores materiales de este extraordinario de ARBOR, que disertan sobre "Cooperación Invisible. El proyecto MARIA (Métodos de Apoyo y Recursos Interactivos de Aprendizaje".

A todos ellos queremos agradecerles desde nuestras páginas su trabajo, colaboración y confianza en nuestra publicación. Estamos seguros de que este número ha de ser del máximo interés para nuestros lectores y ha de servir para dar cumplimiento a uno de los planteamientos de nuestra revista: estar al servicio de la sociedad española y de la comunidad científica como instrumento de información, puesta al día, reflexión y debate. De ser, en definitiva, socialmente útil.